

CASTIELLA INFORMA EN NUEVA YORK SOBRE LA COYUNTURA ECONOMICA ESPAÑOLA

«LAS NUEVAS TARIFAS ARANCELARIAS PERMITIRAN LA INCORPORACION DE ESPAÑA A LA G. A. T. T.»

“Espero que en este año nuestras exportaciones a Estados Unidos alcancen los cien millones de dólares”

Anunció el ministro la próxima llegada a Madrid de una comisión de expertos del Banco Mundial

DILLON, EN NOMBRE DE HERTER, DESPIDIO A LOS SEÑORES DE CASTIELLA A SU SALIDA DE WASHINGTON

Nuevo e importante crédito del Export Import Bank a España

Washington 25. Durante la brillante recepción que el presidente del Export Import Bank, Mr. Waugh, ofreció en honor del ministro español de Asuntos Exteriores en el aristocrático club «Chevy Chase»; aquél anunció al Sr. Castiella que el Export Import Bank ha concedido un nuevo e importante crédito a España, crédito que se hará público el próximo lunes.—Efe.

Nueva York 25. (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.) “Hoy, ocho meses después del comienzo del plan de estabilización, puede decirse que la estabilidad en los precios, la firmeza del cambio de la peseta en los mercados internacionales, el equilibrio presupuestario, el continuado superávit en la balanza de pagos, demuestran claramente, entre otros factores, que la economía española ha entrado en un período de equilibrio”, dijo el ministro del Exterior, Sr. Castiella, en el discurso pronunciado este mediodía a los postres del banquete-homenaje que le ofrecieron el Instituto Español y la Cámara Hispanoamericana de Comercio de esta capital, en el hotel Biltmore, con asistencia del alcalde de Nueva York, Mr. Robert Wagner, y presidentes de ambas instituciones, señores Herod y Rodríguez, y centenares de personalidades del mundo de la cultura, de los negocios, la diplomacia y la sociedad de la metrópoli atlántica.

Esta mañana, a la salida de Washington españoles y sus acompañantes, les despidió el Sr. Herter, el subsecretario, martes pasado se les rindieron honores militares. Anoche, en los salones de la Embajada, el ministro—correspondiendo a la que se celebró en Anderson House la noche de su llegada a la capital de Estados Unidos—ofreció una cena de gala a los señores de Herter, a la que asistieron unos sesenta invitados.

Con su peculiar estilo oratorio y su excelente inglés—que el “New York Times” califica esta mañana de “directo, simple y sin punta”—, el Sr. Castiella expuso ampliamente en su discurso el presente momento español, del máximo interés en Estados Unidos:

—Estamos empezando—dijo—el segundo período del plan de estabilización, en el cual tenemos que asegurar un desarrollo económico equilibrado. Nos damos perfecta cuenta de que el momento económico español, que ha sufrido ya el “shock” de la estabilización, es el más crítico, porque si el Gobierno cediese fácilmente a las demandas de los hombres de negocios que

de los señores de Castiella, los embajadores en el aeropuerto, representando al secretario, Douglas Dillon, y como a su llegada el

buscan, por medio de soluciones simples, consistentes en un criterio inflacionista, el desarrollo artificial de la economía, perderíamos en unas pocas semanas los resultados tangibles obtenidos en ocho meses de esfuerzos y austeridad. Por fortuna, el Gobierno español mantiene firmemente sus posiciones, y está dispuesto a seguir adelante, desarrollando y activando la economía sobre bases sólidas y estrictas, con objeto de solucionar sus problemas de estructura.

El Sr. Castiella examinó a continuación los resultados de los tres primeros meses de 1960 en su proyección sobre las relaciones económicas hispanoamericanas:

—El comercio exterior español—dijo—ha aumentado considerablemente. Mientras

que hace sólo dos meses, todas nuestras importaciones se realizaban por acuerdos comerciales bilaterales, con restricción de cuotas y de países de origen, el 50 por 100 de nuestro comercio se encuentra hoy liberalizado. Ello significa que los productos liberalizados pueden importarse libremente desde cualquier país de Europa occidental y desde las áreas de la libra esterlina y el dólar. Otro 25 por 100 se considera “globalizado”, esto es; un determinado volumen de mercancías en esta categoría, hasta el límite de su respectiva cuota general, puede ser libremente importado desde los mismos países. En otras palabras, unas tres cuartas partes de las importaciones previstas para España en 1960—de un valor aproximado de 1.000 millones de dólares—entrarán libremente y sin discriminación, procedentes de la O. E. C. E. y de las áreas de la esterlina y el dólar, incluyendo, naturalmente, Estados Unidos.

Después de anunciar que, de acuerdo con las recomendaciones de la O. E. C. E., el Gobierno presentará en breve a dicha Organización una nueva lista que aumentará en un 10 por 100 adicional las importaciones ya liberalizadas y de subrayar la importancia económica de una política tan radical en el comercio exterior, el señor Castiella se refirió a la balanza de pagos:

—Me complace informar a ustedes—dijo—que como resultado de nuestros esfuerzos, la balanza de pagos española se ha mantenido en superávit durante los últimos siete meses. A fin de febrero, el superávit de conjunto ascendía a 172 millones de dólares; espero que en el mes corriente, el total habrá pasado de los 200 millones.

“Otro aspecto interesante en los planes de mi Gobierno—declaró el orador—es el de nuevas tarifas arancelarias que sustituyan a las antiguas, algunas de las cuales fueron formuladas en 1922. Las nuevas tarifas, que entrarán en vigor en los próximos meses, se establecerán sobre principios modernos, basados en la nomenclatura de Bruselas y en un sistema “ad-valorem”. Dichas tarifas darán a los productores españoles, así como a los inversores extranjeros, una idea exacta del grado de pro-

teccionismo de la economía española, y facilitarán, por tanto, los cálculos con respecto a los mercados interno y exterior. Además, las nuevas tarifas permitirán que España se incorpore a la G. A. T. T., y que iniciemos al mismo tiempo negociaciones arancelarias con Estados Unidos, que ha indicado ya, en principio, su disposición a negociar la revisión de tarifas sobre los principales productos españoles de exportación. Espero que dentro de poco nuestras nuevas tarifas y nuestra incorporación a la G. A. T. T. nos permitirán negociar con Estados Unidos y obtener tarifas más bajas para nuestros productos. A este respecto puedo añadir que nuestro nuevo tipo de cambio y disposiciones complementarias han dado ya un fuerte impulso a nuestras exportaciones a Estados Unidos. En 1959, el total alcanzó 79 millones de dólares. Espero que en el presente año llegaremos a los 100 millones.

Después de detallar con toda amplitud las nuevas orientaciones del Gobierno con respecto a las inversiones de capital extranjero—subrayando especialmente la exploración petrolífera, parte de la cual se realizará por empresas norteamericanas, hecho que el Sr. Castiella considera uno de los más fructíferos campos de la cooperación hispano-norteamericana—, el ministro anunció la próxima e inminente visita a España de una Misión técnica del Banco Mundial, y terminó diciendo:

—Por lo que hace al cuadro general de las relaciones económicas españolas con las naciones occidentales, quisiera subrayar la satisfacción de mi Gobierno ante la posibilidad de que Estados Unidos y Canadá participen plenamente en la nueva organización planeada en la reunión de enero de la O. E. C. E., de París, a la cual asistí junto con mi colega el ministro de Comercio. En razón de los muchos vínculos que nos unen con la gran nación norteamericana, la perspectiva de que Estados Unidos participe plenamente, con todos sus recursos y poder, en el grupo que formamos veinte naciones europeas, es para nosotros un motivo de gran satisfacción.—
José María MASSIP.